

Juan II, dadas en Roa a mediados de abril de 1421, convencía a los concejos y a distintas personas inclinadas a la causa real de la necesidad de la resistencia, y levantaba los pueblos contra el flamante duque de Villena (30). No sería extraño que ya por estos días se hubiera liberado Villena, pues en carta de 12 de abril, fechada también en Roa, el Monarca reconoce haber hablado con los procuradores de esta villa sobre ciertos pleitos por la exención de monedas y pedidos, y ordena el sobreseimiento del cobro de estos impuestos por seis meses (31). Claro está que también pudiera tratarse de una medida propagandística para atraerse a los villenenses, pero aún así no deja de ser significativa la presencia en la corte de los representantes del concejo.

Los mensajeros reales llegaron a Ocaña cuando el Maestre estaba ausente, tomando posesión de Garcí Muñoz. Al no obedecer sus indicaciones de esperarlo allí, don Enrique, que no descaba ver agentes de la Corona por su señorío, salió a toda prisa para encontrarse con ellos en aquella villa. Entre tanto, los emisarios trataban, con escasos resultados, de persuadir a los caballeros del infante para que desertasen de su servicio, y enviaban cartas del Rey a las ciudades comarcanas pidiendo ayuda para Alfonso Yáñez y Bartolomé Rodríguez, que defendían Chinchilla y recibían grandes daños de las fuerzas que don Enrique y doña Catalina tenían en Albacete. Tras un fallido intento de establecer una tregua con los capitanes de Albacete, Alfonso Yáñez dejó al alcaide y merino bien instruido en las ordenes reales y partió para Tobarra y Hellín, que ocupó con poco esfuerzo y con agrado de la población. Los enemigos organizaron inmediatamente una expedición para reconquistar estas plazas y salieron de Albacete, el 9 de junio, con 230 jinetes y 800 peones (32).

Viéndose en inferioridad numérica, el día 10 de junio escribía Alfonso Yáñez a Murcia pidiendo refuerzos y rogando le dijeran por qué camino habrían de venir para salir a esperarlos a las afueras de Hellín y evitarles un tropiezo con el enemigo, aunque pensaba que, tan pronto éste supiera a los murcianos en Cieza, se retiraría hacia Albacete sin intentar el ataque. El 11 de junio, al recibir su llamamiento, los oficiales de Mur-

(30) *Ibid.* Pág. 404-405.

(31) SOLER. — *La Relación* . . . Pág. 306-308.

(32) CASCALES, Francisco de. — *Discursos históricos de la muy noble y muy leal ciudad de Murcia*. 3.ª Ed. Murcia, 1874. Pág. 246-247. Incluye este documento, dándole fecha de 1422. Sin embargo, en el registro del *Arch. Mun. de Murcia* (A.C. 1420-1421. Sesión de 11-VI-1421) aparece con su verdadera fecha de 1421.